



CUANDO EL HOMBRE EMPEZO A CONSTRUIR PUEBLOS Y CIUDADES YA INTERACTUABA EN LA NATURALEZA, LA BIOARQUITECTURA IMINIMIZA EL IMPACTO AMBIENTAL.

Ana Blom

EL ACTUAL OBJETIVO DE LA BIOCONSTRUCCIÓN ES DEMOSTRAR QUE SE PUEDE MANTENER EL ESTADO DEL BIENESTAR CON UNA ARQUITECTURA RESPETUOSA CON EL MEDIO Y CON ESTÁNDARES DE SEGURIDAD. JORDI BADIA, DEL COLECTIVO LA CIUTAT VERDA, ASÍ LO EXPLICÓ EN UN SEMINARIO IMPARTIDO EN EIVISSA.

Arquitectura sostenible

EIVISSA • LUCÍA M. BUENO

La Ciutat Verda es el nombre de un colectivo dedicado al desarrollo, la arquitectura y la planificación ecológica. Formado por arquitectos, ingenieros, psicólogos y otros técnicos polivalentes comprometidos en mantener el equilibrio de los ecosistemas naturales, el colectivo trabaja para encontrar soluciones alternativas a problemas urbanos.

Jordi Badia, arquitecto perteneciente a este colectivo, ha estado en Eivissa impartiendo un curso de bioconstrucción y ecoarquitectura, en el marco de los cursos de formación organizados por el Consell Insular y GEA.

Unó quince personas, entre las que se encontraban constructores, arquitectos e ingenieros, aparejadores, interioristas (todos ellos del sector privado, ninguno proveniente de las instituciones públicas) han participado durante diez días de unas jornadas teórico-prácticas sobre arquitectura ecológica, materiales en la bioconstrucción, bioclimatismo (con visita a una casa payesa, ejemplo de construcción ciento por ciento integrada en el medio) y geobiología (el conocimiento de las energías del terreno), entre otros módulos.

Desde hace 6.000 años, cuando el hombre comenzó a construir pueblos y ciudades, ya interactuaba sobre la Naturaleza. "La cuestión es reconocer que hemos evolucionado hacia una construcción que nos enferma y nos aleja de la naturaleza; en vez de utilizar fibra de vidrio como aislamiento térmico, por ejemplo, podríamos utilizar fibra de papel, lana de oveja o corcho como materiales aislantes. Se trata de aplicar la tecnología pero de manera biológica", indica Badia, puntualizando que "no se trata de volver a la cueva, sino de desarrollar una tecnología biocompatible con la recuperación de materiales naturales".

Sobre cómo convencer al ciudadano y, por extensión, a las instituciones para que apliquen estos principios y materiales en la construcción, Badia asegura que "no hemos de convencer a nadie sino que quien acude a nosotros ya tiene una conciencia determinada". Esta conciencia se basa en el deseo de no renunciar al actual estado de bienestar (ventajas higiénicas, de



UNO DE LOS OBJETIVOS ES UTILIZAR MATERIALES NO CONTAMINANTES NI TÓXICOS

"COMO AISLAMIENTO TÉRMICO PODRÍAMOS UTILIZAR LANA DE OVEJA EN VEZ DE FIBRA DE VIDRIO, POR EJEMPLO"

comunicación, de conservación de alimentos, de obtención de agua potable y evacuación de aguas negras) pero utilizando alternativas sanas y respetuosas. Construir con materiales respetuosos con el medio y biocompatibles con el ser humano es el objetivo. Utilizar materiales no contaminantes, ni tóxicos ni radiantes. Es decir, utilizar madera, tierra, piedra, bambú, fibras vegetales... "Ese es el actual objetivo de la bioconstrucción, además de demostrar sus capacidades en materias de seguridad", indica Badia. A este respecto el arquitecto expone asimismo las dificultades con las que se encuentran para encontrar aseguradoras que emitan pólizas para cubrir construcciones a base de adobe, "aunque en Cataluña el 50 por ciento del patrimonio está construido con tierra y todavía hoy se mantiene".

Llevar a cabo una construcción

de este tipo, integrada en el medio, supone un encarecimiento de la obra en torno a un 10 ó un 20 por ciento, de manera que el cliente típico de este servicio tiene un determinado poder adquisitivo. "No obstante, nunca se hacen planteamientos radicales y hay quien sólo incorpora placas solares en la construcción de su hogar y quien construye casas totalmente auto-suficientes", indica el arquitecto, que asegura que "la instalación de paneles solares para obtener agua caliente se amortiza en tres años, aunque con la energía fotovoltaica se tardan unos diez". Aquí es donde la implicación de las instituciones es importante con la aportación de subvenciones. Por otro lado, "aunque históricamente la Administración no ha trabajado en este sentido, en la actualidad ya es posible que el ciudadano produzca energía y la venda". Por otro lado, "cuanta más gente haya concienciada los proyectos serán menos costosos: proporcionalmente es más rentable calentar agua para un bloque de viviendas que para una sola familia".

La bioconstrucción no se entiende de una manera aislada sino que se interrelaciona con la aplicación de otras materias como son las energías limpias, la permacultura, el compostaje, el reciclaje y la bio-climatización para, con un efecto sinérgico, conseguir resultados globales.

AUTOSUFICIENCIA ENERGÉTICA EN LAS PITIUSES

La bioconstrucción, las casas autosuficientes y la integración de la arquitectura en el medio natural tienen en Eivissa y Formentera unos precursores. El físico italiano residente en Eivissa Adriano Tribolli ha diseñado diferentes sistemas que permiten la obtención de la energía del sol, haciendo que una vivienda pueda ser energéticamente autosuficiente. Paneles de vidrio, ladrillos térmicos y aluminio catódico especial inventados por Tribolli se fabrican en Segovia, Barcelona y Zaragoza. Los ladrillos machiembrados que ha diseñado llevan un recubrimiento exterior a base de placas fotovoltaicas para recuperar la energía de la radiación solar y las placas de aluminio llevan un líquido en su interior que transmite el calor. En definitiva, iniciativas que funcionan, según el físico, para obtener autosuficiencia energética. Henri Quillé es un arquitecto que ha diseñado varias casas en Formentera, aunando innovaciones tecnológicas en unas construcciones que se adaptan al paisaje.

